

MUSEOS

DEPARTAMENTO DE MUSEOS

Nº 3 DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS SEPTIEMBRE

1988

LA PUNTA DE ARPON

KNOCKAERT

UN ESTUDIO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO



*Colección Museo Nacional de Historia Natural,
Santiago de Chile
(largo: 670 mm).*

Las puntas óseas fueguinas pertenecen fundamentalmente a tres tipos básicos: monodentadas, bidentadas y polidentadas. Las puntas polidentadas pueden ser unilaterales, con dientes en sólo uno de sus bordes, o bilaterales, con dientes en ambos bordes. Son muy pocas las piezas óseas polidentales bilaterales depositadas en los museos o registradas en publicaciones, si las comparamos con los otros tipos de puntas. Esto se debe, aparentemente, a que en la vida diaria de los fueguinos no deben haber sido abundantes y por eso la literatura al respecto tampoco es muy extensa. No sucede lo mismo con las puntas óseas articas, principalmente entre los inuit y aleut de la región del Estrecho de Bering, donde la presencia de polidentadas bilaterales, con dos y tres dientes en cada borde, del Tipo Thule IIc (Stanford 1976: 22) o Tipo IVa (Collins 1937: 211), es bastante más significativa (Mason 1902: 283-303; láms. 8, 9, 11).

Los diversos investigadores que han trabajado en el área tampoco se han puesto de acuerdo respecto de la atribución étnica precisa de este tipo de puntas: ¿fueron elaboradas por los yámana, por los alacaluf o por ambos pueblos?. La respuesta, en ningún caso, es simple.

ANTECEDENTES

P. Haydes y J. Deniker reportan entre los yaganes, de acuerdo a los datos de su expedición de 1882-1883, la existencia de puntas de madera, no óseas, con filas de dientes en los dos bordes (1891, VII: 302, 356). A. Coiazzi, basándose en los informes de los misioneros salesianos que trabajaban desde 1889 en la zona, habla de la presencia entre los yaganes, y no entre los alacalufes (1914: 112), de "una punta de hueso de ballena con sus márgenes en forma de sierra, de una longitud de 25 a 30 centímetros" (op. cit.: 97).

M. Gusinde, que estuvo con los fueguinos en varias ocasiones entre 1918 y 1924, señala que "no es posible demostrar con absoluta seguridad que los yámana hayan fabricado una punta de hueso cuyos dos bordes fuesen dentados (...) entre los halakwuluphallé la punta de lanza de doble hilera de dientes (tanto) de madera como de hueso, en algunos casos inclusive ambas a la vez" (1986, I: 461).

S.K. Lothrop, que sólo permaneció entre los yámana del Canal Beagle durante el verano de 1924-1925, indica que "las puntas de los yaganes orientales y centrales (...) tienen barbas sólo a uno de los lados. En el oeste se usaban puntas de este tipo y también con barbas a ambos lados. Además, se me informó que entre los alacaluf se usaban puntas tanto con una como con doble fila de barbas" (1928:151).

J. Empeaire, que estuvo por primera vez con los alacalufes de Puerto Edén, Isla Wellington, entre 1946 y 1947, constata la presencia de un arpón usado para cazar huemules, "el más largo de todos, con dos filas de barbaduras" (1963: 180). Cuando estos animales se arrojaban al agua se los perseguía en canoa, desde donde se los capturaba "por medio de un arpón armado de una larga cabeza con dos filas de dientes" (op. cit.: 185).

ICONOGRAFIA

F. Outes y C. Bruch reproducen una fotografía con los diferentes tipos de puntas óseas usadas por los yaganes donde aparece una punta polidentada bilateralmente, de gran tamaño, con 32 dientes a un lado y 30 en el otro (1910: 139, fig. 144). Esta pieza, donada en 1882 por C. Godoy, mide 750 mm. de largo, 26 mm. de ancho y 12 mm. de espesor y se encuentra depositada en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata con el número 2062(19574).

S.K. Lothrop publica en su trabajo la fotografía de una punta polidentada bilateralmente, de 370 mm. de largo y con 10 dientes a cada lado (op. cit.: 150/151, lám. xii, c), recolectada durante su viaje y que se encuentra actualmente depositada en el Museum of the American Indian, en Nueva York, bajo el número 142330.

A. Laming-Empeaire presenta la fotografía de una punta polidentada bilateralmente, también de 370 mm. de largo, con 12 dientes en uno de sus lados y 15 en el otro, señalando que está confeccionada en hueso de ballena y sirve para la caza del huemul (1972: 172, fig. 6). Esta punta debe ser la recolectada entre los alacalufes de la Isla Wellington por J. Empeaire durante el período 1946-1947 y que forma parte de las colecciones del Musée de l'Homme, en París con el número 48.82.28.

DESCRIPCION

En las colecciones etnográficas del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile se encuentra una hermosa punta ósea polidentada bilateralmente, registrada con el número 13.514 y atribuída, con muchas dudas, a "fuequinos". Esta pieza fue donada en 1950 al Museo por el Sr. Alejandro Knockaert Mulach, quién, de acuerdo a sus propias palabras, la encontró en una playa de la Isla Clarence, al suroeste de Punta Arenas, durante un viaje realizado en el verano de 1948-1949.

Se trata de una punta de considerable tamaño. El ancho y espesor máximo se encuentran a 420 mm. de su extremidad distal. El índice de elongamiento (largo/ancho) es de 20.30 y el de aplastamiento (ancho/espesor) es de 2.54. La pieza presenta una pequeña curvatura, debido a su gran longitud y a la procedencia del hueso (probablemente costilla de cetáceo), con un ángulo de 2.74 grados.

| | |
|---------|---------|
| Largo | 670 mm. |
| Ancho | 33 mm. |
| Espesor | 13 mm. |
| Peso | 244 gr. |

Punta. Triangular, de sección biconvexa. Muy aguzada. Su longitud representa sólo el 8^o/o del largo total de la pieza. Los bordes son rectilíneos y simétricos. El índice de aplastamiento es de 2.50.

| | |
|--------------------|-----------------|
| Largo | 54 mm. |
| Ancho de la base | 15 mm. |
| Espesor de la base | 6 mm. |
| Angulo de ataque | 18 ^o |

Fuste. Cilindrocónico, de sección biconvexa. Su longitud representa el 77^o/o del largo total del objeto. El índice de aplastamiento corresponde al de la pieza, pues el ancho y espesor máximo de ella se encuentran en el fuste.

| | |
|---------|---------|
| Largo | 518 mm. |
| Ancho | 33 mm. |
| Espesor | 13 mm. |

Dientes. Posee 26 dientes en uno de sus lados y 27 en el otro, alternados asimétricamente. Los dientes están tallados con cortes transversales netos. El lado superior del ángulo de retención es recto y el inferior presenta una ligera curvatura en su sector mesial. La densidad (número de dientes/largo del fuste) es de 5.12 dientes por cada diez centímetros.

| | |
|------------------------------|-----------------|
| Largo promedio | 20.5 mm. |
| Largo de retención promedio | 8.2 mm. |
| Angulo de retención promedio | 35 ^o |

Talón. Subtriangular, de sección biconvexa. Su longitud representa el 15^o/o del largo de la pieza. Tanto el ancho como el espesor van disminuyendo en el sentido distal/proximal. Posee diez muescas en uno de sus bordes y ocho en el otro, talladas todas irregularmente (la mayoría en forma de V y algunas en forma de U).

| | |
|---------------|--------|
| Largo | 98 mm. |
| Ancho medio | 25 mm. |
| Espesor medio | 9 mm. |

Observaciones. La pieza se encuentra conservada en muy buen estado. En su confección se usaron, con toda seguridad, herramientas metálicas, sobre todo para la elaboración de los dientes y en el rebaje y pulido de los bordes. Incluso, a simple vista, se detecta la huella del uso de una lima de fierro en diferentes sectores de la pieza.

COMPARACIONES

Las piezas del Museo Nacional de Historia Natural y del Museo de Ciencias Naturales de La Plata son muy parecidas. Ambas de gran tamaño y con un considerable número de dientes en sus bordes. La punta del Museo de la Plata es más alargada (elongamiento = 28.85) y menos aplanada (aplastamiento = 2.17) que la del Museo Nacional de Historia Natural (20.30 y 2.54 respectivamente). La única diferencia cualitativa significativa es que la pieza argentina no presenta muescas en el talón.

El tamaño de ambas piezas hace poco probable que fueran utilizadas para la realización de alguna actividad de subsistencia. Sin embargo, el Sr. Knockaert cree que se usaron en la caza de la ballena. No conocemos, por el momento, su uso específico pero pensamos que pudo haber sido ceremonial o comercial, como producto de intercambio.

La pieza del Museum of the American Indian es similar en la forma a las anteriores pero sus dimensiones son bastante más pequeñas, identificándose en tamaño con la pieza del Musée de l'Homme, la que es, a su vez, completamente diferente a todas las anteriores. Posee una punta más larga, dientes más pequeños y con el talón cónico, sin muescas.

Podemos, por lo tanto, definir para las puntas óseas polidentadas bilaterales dos variedades: una, de punta corta y dientes grandes, representada por las piezas del Museo Nacional de Historia Natural, del Museo de la Plata y del Museum of American Indian, y la otra, de punta larga y dientes pequeños, representada por la pieza del Musée de l'Homme. La primera variedad sería yámana y la segunda alacaluf.

Estas dos formas corresponden también a replicaciones simétricas de los subtipos que encontramos entre las puntas óseas polidentadas unilaterales: el tipo yámana, que se caracteriza por tener la punta corta, los dientes largos y el talón con muescas y el tipo alacaluf, de punta larga, de dientes pequeños y con talón sin muescas.

AGRADECIMIENTOS

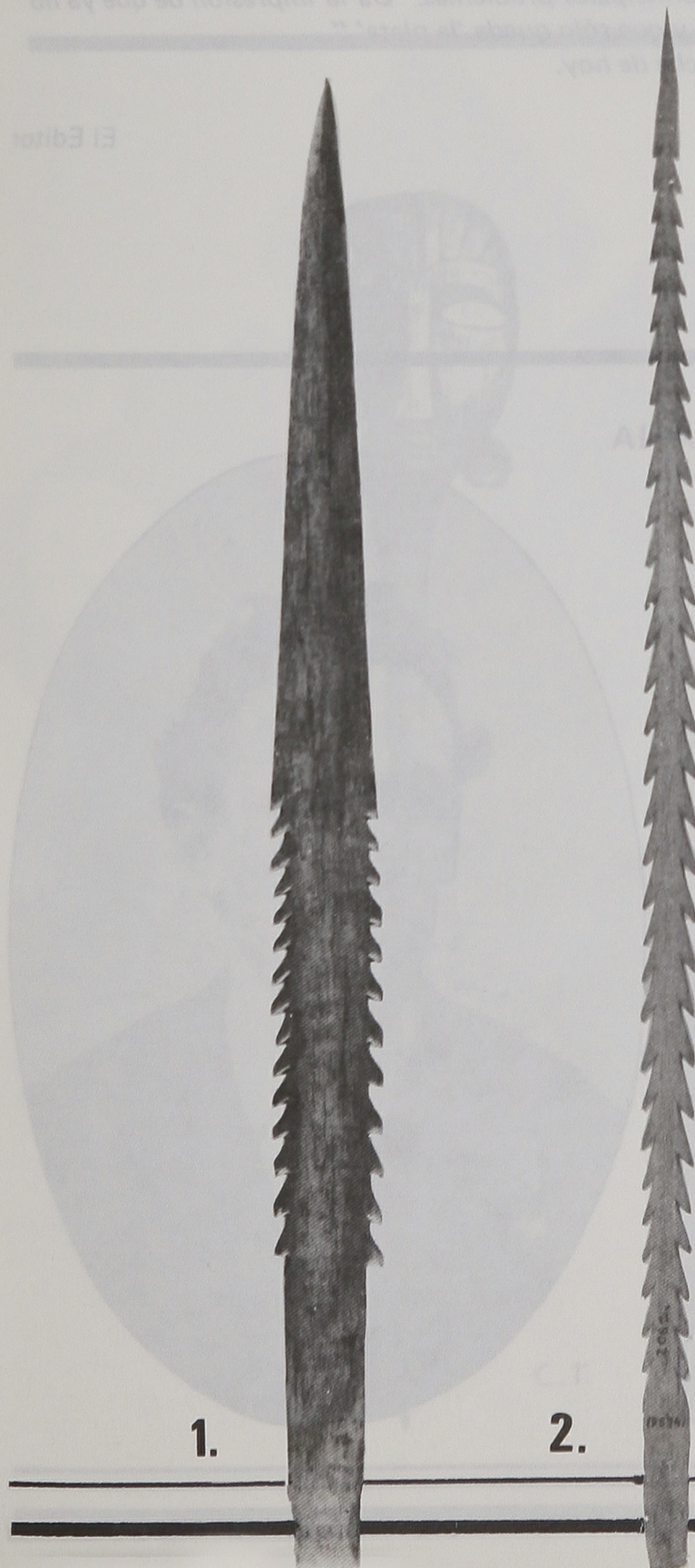
Mis reconocimientos más sinceros a María Marta Reca, Encargada de la Sección Etnotecnología de la División Etnografía del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, Argentina, a Ruth S. Taylor, Computer Specialist del Museum of the American Indian de Nueva York, U.S.A. y a Marie France Fauvet-Berthelot, Chargée du Département d'Amérique del Laboratoire d'Ethnologie en el Musée de l'Homme, Paris, Francia, por la gentileza en poner a nuestra disposición la información pertinente sobre las piezas depositadas en sus museos. Como siempre mi gratitud hacia Omar Larraín por su excelente dibujo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- COIAZZI, A.
1914 Los Indios del Archipiélago Fueguino. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, ix: 288-352; x: 5-51.
- COLLINS, H.B.
1937 Archaeology of St. Lawrence Island, Alaska. *Smithsonian Miscellaneous Collections*, 96(1): 1-431.
- EMPERAIRE, J.
1963 *Los Nómades del Mar*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile.
- GUSINDE, M.
1986 *Los Indios de Tierra del Fuego. Los Yamana*. Buenos Aires, Centro Argentino de Etnología Americana.
- HYADES, P. y J. DENIKER
1891 *Mission Scientifique du Cap Horn, VII, Anthropologie, Ethnographie*. Paris, Gauthier-Villars et Fils.
- LAMING-EMPERAIRE, A.
1972 *Pêcheurs des Archipels et Chasseurs des Pampas. Objet et Mondes*, xxi(2): 167-184.
- LOTHROP, S.K.
1928 *The Indians of Tierra del Fuego*. Nueva York, Museum of the American Indian.
- MASON, O.T.
1902 *Aboriginal American Harpoons: a Study in Ethnic Distribution and Invention. Report for United States National Museum for the 1900*: 189-204. Washington D.C., Smithsonian Institution.
- OUTES, F. y C. BRUCH
1910 *Los Aborígenes de la República Argentina*. Buenos Aires, Coni.
- STANFORD, D.J.
1976 *The Walapka Site, Alaska. Its Place in the Birnirk and Thule Cultures. Smithsonian Contribution to Anthropology*, 20. Washington D.C., Smithsonian Institution.

Daniel Quiroz Larrea
Departamento de Museos

1. Colección Museo del Hombre, París (largo: 370 mm).
2. Colección Museo de Ciencias Naturales de la Plata (largo: 750 mm).



EDITORIAL

Hemos llegado a nuestro tercer número, disminuyendo el espacio destinado a la editorial, pero inaugurando nuevas secciones permanentes, que se suman a las noticias y a las caricaturas de museólogos.

Una de las nuevas secciones que presentamos es **Conozcamos nuestros museos**. En esta oportunidad mostramos el caso del Museo Andino de Santiago, organismo de gran trascendencia si consideramos la naturaleza montañosa del país. Esperamos seguir en la tarea de mostrar los museos menos conocidos, para hacer partícipe a todos del esfuerzo y sacrificio de unos pocos en pro de la museología nacional.

La otra sección que comienza en este número es **Inmigrantes Extranjeros a través de la Fotografía**. Queremos mostrar ahora a un grupo de colonos holandeses, que llegó al país durante 1903 y se instaló en Gorbea, IX Región. Necesitamos de la colaboración de todos los lectores para un adecuado logro de la tarea de documentar fotográficamente la inmigración extranjera en nuestro país.

Este número, a diferencia de los precedentes, no está dedicado a un tema en particular. Más bien presenta una miscelánea de la multiplicidad de actividades en las que se puede descomponer la Función Museológica. Así encontramos trabajos relacionados con la formación de nuevas colecciones, con el estudio de colecciones ya existentes, con la conservación y restauración de piezas de museo, con la exhibición de colecciones propias y ajenas y su evaluación, etc.

Quisiera, en esta ocasión, resaltar el rol fundamental que cumple la documentación de las colecciones en todo museo, tema sobre el que es necesario reflexionar permanentemente.

El Editor

MAPUCHES COMENTAN LA EXPOSICION "PLATEROS DE LA LUNA"

Hemos querido en esta oportunidad mostrar algunas opiniones emitidas por el público que visitó la Exposición Plateros de la Luna y consignadas en el Libro de Sugerencias, como una manera de evaluar este tipo de actividades.

Debido a la naturaleza de la muestra escogimos algunos de los comentarios que hicieron representantes de la sociedad mapuche, tanto aquellos positivos como negativos. Conservamos la redacción, a pesar de algunos obvios errores, pues son producto del momento mismo en el que se manifiesta la opinión.

"La verdad es fabulosa la colección, ya que ésta tiene un gran valor cultural ético, y no sólo por estos valores, sino que cada pieza quiere dejar un mensaje. Los felicito por la exposición". Eduardo Antilao.

"Mari mari = Buenas tardes. Lo siguiente es que para mi gusto, buena la presentación, pero les sugeriría que cada prenda, llevara consigo su significado, qué representa dicha prenda, ya que toda la filosofía que posee el mapuche también lo demuestra a través de las cosas que lo rodea, toda su cognoscitividad e integralidad emanada de la naturaleza misma es lo que nos hace más profunda nuestra vivencia, que bien no es fluida, es representativa. Peucallal = hasta luego. Chaltu = Gracias". Agustín Paillacán Huaiquilef. 25.07.88.

"Aún cuando la muestra en sí misma es bastante completa, considero que faltó un apoyo explicativo más amplio y detallado. Especialmente esa falta de información se refleja en la datación de la platería para evaluar la evolución en el trabajo de las mismas, así como el establecimiento claro de que la platería mapuche es consecuencia directa del contacto hispano indígena. Que a pesar de tales observaciones, considero muy valioso el esfuerzo, que constituye una aproximación cierta a lo que fue y es nuestra cultura mapuche".

Patricia Huenuqueo C. 25.07.88

"Colección muy importante por su calidad y número de piezas. El resguardo de estos valores es una responsabilidad que nos compete para resguardar nuestro patrimonio cultural mapuche".

B. Quilodrán Pantoja. Temuco. 02.08.88.

"Buena presentación de la muestra pero faltan más leyendas explicativas sobre aquellos elementos que se muestran. La 'presentación' es deficiente por lo que dice. Falta por supuesto la presencia de gente Mapuche que le dé un sentido concreto a la muestra, sin ella, o sin explicaciones acerca de lo que se muestra, todo es insuficiente".

Mario Coyupí. Mapuche residente en Santiago.

"Rume kumei ta mun kimfabel kuifi ta iñ tukukefel. Rumel femfulmun trur kimafuiñ ta iñ tuum, muna putrun tripantu pulpaimun ta mun ferman. Welu kumei ta muu popen ta muu kuikifebe. Felepe may pu lamquen. Marchi wen".

C. Antinao.

"Un día muy especial, lleno de gratitud al poder ver en alguna forma la cultura 'mi cultura', ignorante de saber más en forma más popular".

C. R. Catrillao.

"Me parece interesante, todo lo que a mi pueblo pertenece. Pero me molesta la forma de presentar (...). Se evitan mostrar nuestros principales problemas. Da la impresión de que ya no existimos y que sólo queda 'la plata'".

Un mapuche de hoy.

El Editor

INMIGRANTES EXTRANJEROS A TRAVES DE LA FOTOGRAFIA

En el mes de junio de 1903 llegan a nuestro país 52 familias de inmigrantes holandeses, algunas de las que habían participado durante su estancia en Sudáfrica (1895 - 1900) en la Guerra Anglo-Boer. El grupo será instalado cerca de Gorbea, al sur de Temuco, formando la Colonia Nueva Transvaal. En las fotos, tomadas en Amsterdam en 1900, se muestra a la Familia Van Weezel-Bruijn y a Dn. Johannes Fredrik Tolhuisen.



EXPOSICION PLATEROS DE LA LUNA

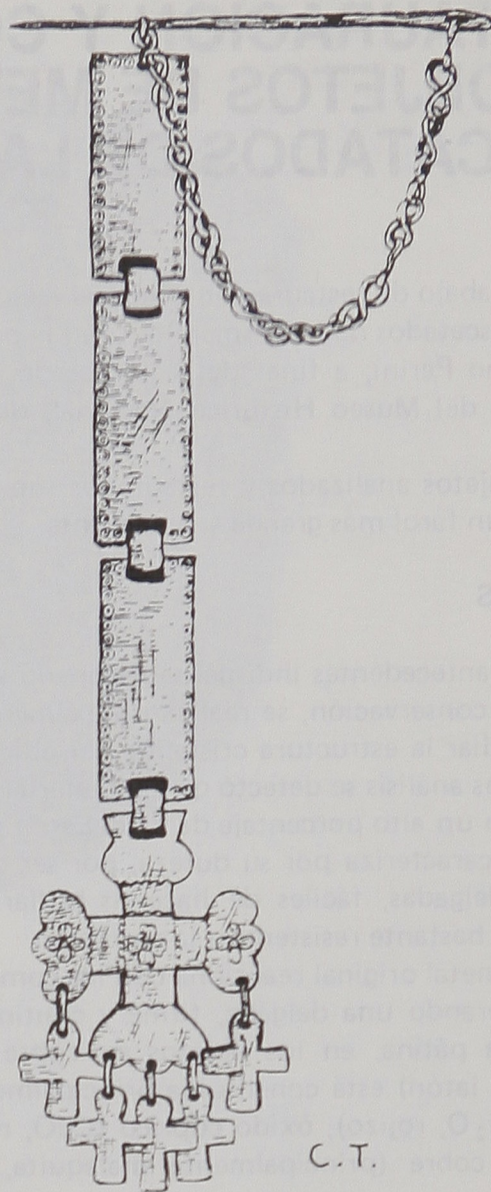
Por iniciativa de la Fundación Nacional de la Cultura y de la I. Municipalidad de Talagante se presentó la exposición Plateros de la Luna entre el 14 de julio y el 25 de agosto del presente año en la Sala Miguel de Cervantes de la Biblioteca Nacional. Esta muestra contó con el apoyo de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y de la Secretaría de Relaciones Culturales de Gobierno.

Por primera vez se presentaron unidas en Santiago muestras de tres de las más valiosas colecciones de platería mapuche: la Colección Raúl Morris von Bennewitz, la Colección Mayo Calvo de Guzmán y la Colección Museo de Arte Popular Americano. Se exhibieron alrededor de seiscientas piezas de plata, de la más fina factura.

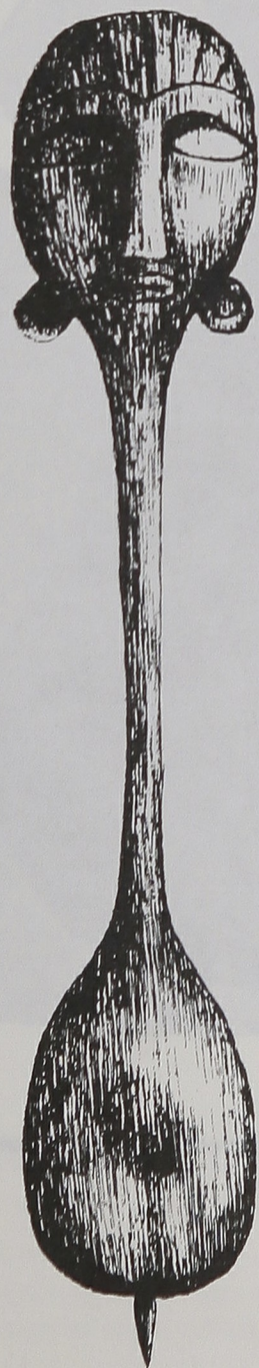
La excelente museografía desarrollada por Santiago Aránguiz y su equipo, en un ambiente intimista, realzó la belleza de los ornamentos de plata usados entre los siglos XVIII y XX por las mujeres mapuche, como los tupu, chawai, trapelacuchas y trariloncos, entre otras, y de los hermosos atavíos de los caballos, como riendas, estribos y espuelas.

Esta exposición tuvo una gran acogida del público, con un promedio diario de casi 350 personas. Durante los 35 días que estuvo abierta al público, visitaron la muestra poco más de doce mil personas. De ellos un 16% (1.911) corresponde a delegaciones de estudiantes que se atendieron con visita guiada y material didáctico preparado especialmente para la muestras. Sin embargo, se considera una asistencia total de alumnos de alrededor de un 30% (3.600), ya que un crecido número concurrió sin su profesor.

M. Irene González
Departamento de Museos



C.T.



C.T.

EXPOSICIONES SOBRE LA ISLA DE PASCUA

La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos con motivo de conmemorar el Centenario de la Incorporación de Isla de Pascua a Chile, ha desarrollado una serie de actividades, entre las que se destacan dos exposiciones de gran envergadura.

Durante el mes de mayo se presentó, en la Galería Azul de la Biblioteca Nacional, la primera exposición titulada **ISLA DE PASCUA, Avanzada del Destino Oceánico de Chile**. Esta muestra exhibió el patrimonio bibliográfico, documental, iconográfico y cartográfico conservado en la Biblioteca Nacional, el Archivo Nacional, el Museo Histórico Nacional y la Armada de Chile.

El 1º de septiembre se inauguró la segunda exposición **RAPA NUI: Presencia en el Océano y el tiempo**, en la Sala Miguel de Cervantes de la Biblioteca Nacional; donde se presentaron objetos etnográficos de las colecciones de los Museos de Historia Natural de Valparaíso, Nacional de Historia Natural, Histórico Nacional, de Historia Natural de Concepción, Arqueológico de La Serena y Regional de la Araucanía, todos ellos dependientes de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Las piezas expuestas están confeccionadas en **madera**, generalmente de toromiro, como los moai tangata, moai kava-kava, moai vie (figuras humanas), ua y paoa (mazas), reimiro (pectoral), ao y rapa (remos de danza); en **piedra**, como los mata (armas de obsidiana), puoko maea (cabezas), tangata manu (hombres-pájaros); en **hueso**, como los uhi (agujas para tatuar), mangai ibi (anzuelo simple, mangai vere vere (anzuelo compuesto), ibi mo kaui (agujas); en **fibras vegetales**, como las nua (capa), kete (bolsos); además de otras piezas, tales como faldas y coronas de plumas.

Esta exhibición está apoyada con fotografías tomadas por Antonio Larrea, de gran valor artístico y documental, por una guía didáctica de ocho carillas, dirigida a los estudiantes del segundo ciclo de enseñanza básica y para los primeros cursos de la enseñanza media, titulada **Los Misterios de Isla de Pascua**, y por una vitrina en el Museo Abierto del Metro de Santiago.

RESTAURACION Y CONSERVACION DE OBJETOS DE METAL RESCATADOS DE LA "ESMERALDA"

Este trabajo de restauración y conservación se realizó sobre objetos rescatados de la "Esmeralda", en la primera expedición del italiano Perini, a fines del siglo pasado, y son parte de la Colección del Museo Histórico Nacional, desde su fundación en 1911.

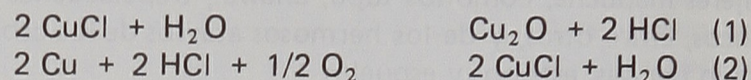
Los objetos analizados y restaurados son un farol chico, un trozo de un farol más grande y una fuente.

ANALISIS

Como antecedentes indispensable previo a la restauración y posterior conservación, se realizaron exámenes metalográficos para estudiar la estructura cristalina del objeto. Como resultado de estos análisis se detectó que el material constituyente era latón, con un alto porcentaje de zinc. Este tipo de aleación del cobre se caracteriza por su dureza, por ser capaz de producir láminas delgadas, fáciles de hacerlas brillar. Además de una superficie bastante resistente a la corrosión.

Todo metal original reacciona con los componentes ambientales generando una delgada, firme y continua pátina protectora. Esta pátina, en los objetos de cobre y sus aleaciones (bronce y latón) está constituida principalmente de óxido cuproso (Cu_2O , rojizo), óxido cúprico (CuO , negro) y de carbonato de cobre (principalmente malaquita, $\text{CuCO}_3(\text{OH})_2$, verde).

Las enfermedades del metal causadas por la presencia de cloro, sólo se manifiestan cuando la pátina protectora está deteriorada, presentando trizaduras que permiten la entrada de gases (oxígeno) y humedad, al interior del metal. Los análisis realizados en el Laboratorio de Metales del Museo Histórico Nacional, mostraron cloro aflorando a la superficie en sólo uno de los objetos. Este cloro, presente como cloruro cuproso (CuCl), en contacto con la humedad de la atmósfera, actúa autocatalíticamente sobre el cobre interior, generando focos de alta corrosión, siguiendo el mecanismo de las ecuaciones 1 y 2.



La ecuación 1, indica que el cloruro cuproso (CuCl) presente en el objeto, reacciona con el agua (H_2O) del ambiente, generando óxido cuproso (Cu_2O) y ácido clorhídrico (HCl). Según la ecuación 2, este ácido clorhídrico resultante, junto con el oxígeno del aire (O_2), atacan al cobre (Cu) original del objeto produciendo más cloruro cuproso, cerrando así un círculo vicioso que, con el tiempo, carcomerá todo el cobre del objeto. Para prevenir este efecto dañino, es necesario eliminar el cloro previo a la restauración.



Farol grande (Colección Museo Histórico Nacional).



Fuente (Colección Museo Histórico Nacional).

RESTAURACION

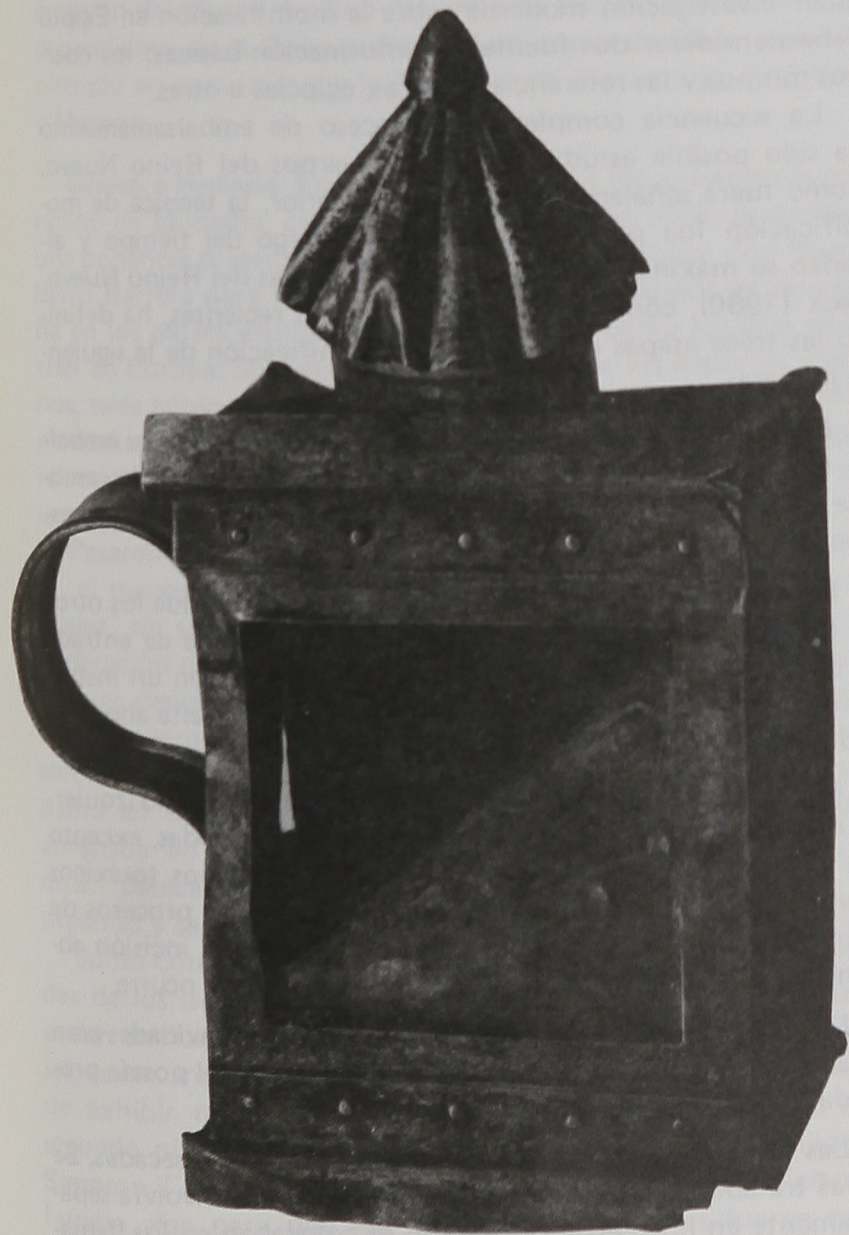
La fuente y el trozo de un farol, que presentaban la pátina verde de malaquita sin indicios de cloro externo, no fueron restauradas, ya que esta pátina protege el objeto frente al medio ambiente sin alterar su forma original. Sólo se le colocó una protección mayor con Paraloid B 72 y las deformaciones que presentaban se dejaron tal cual por ser parte de la historia del objeto. En cambio al farol chico se le sacó el cloro externo químicamente y después se restauró el objeto en forma mecánica para hacer posible la generación de una pátina protectora. Se pegó la puerta posterior que estaba suelta, como también se arreglaron las paredes laterales, que se habían desprendido. No se colocó un vidrio nuevo (el original estaba quebrado) por que es parte de su historia, por la misma razón se dejaron sin limpiar los restos de la mecha que está en el interior del farol que puede ser una fuente interesante para investigaciones posteriores.

Como quedó demasiado brillante, después de su restauración mecánica, se bajó el tono un poco y se aplicó Paraloid B 72 para protegerlo contra la humedad.

CONSERVACION

Los metales deben tener como ambiente una humedad relativa inferior al 60% y estar protegidas del polvo. Todos los objetos con problemas de corrosión, como son los rescatados de la "Esmeralda", tienen que mantenerse en vitrinas hermáticas con una humedad relativa menor al 40%. Esto se logra colocando al menos 1 kg por metro cuadrado de sílica gel en la vitrina para bajar la humedad lo suficiente.

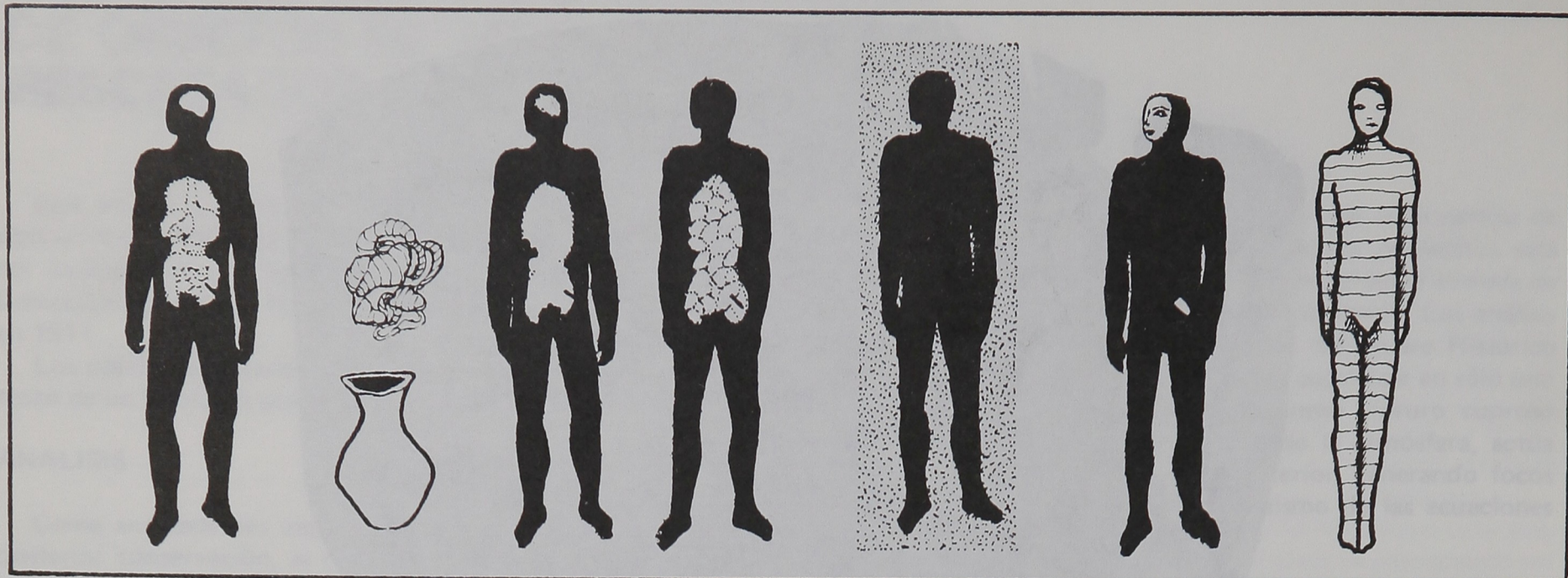
El sílica gel, se vende con un indicador azul que es muy práctico ya que se vuelve rosado al saturarse con humedad y por lo tanto deja de ser útil. Para recuperarlo se calienta en un horno y el calor elimina la humedad, retornando el tono azul. El sílica gel se puede obtener en Santiago en la Droguería Michelson.



Farol chico (Colección Museo Histórico Nacional).

Johanna Thelle Bruhns
Museo Histórico Nacional

MOMIFICACION Y CULTURA 2: EL ANTIGUO EGIPTO



La mayoría de los estudios sobre momificación en el Antiguo Egipto se han basado en los relatos de dos autores clásicos: Heródoto y Diodoro de Sicilia. El más conocido de los dos, es el escrito de Heródoto por cuanto forma parte de su gran obra "Los Nueve Libros de la Historia". La veracidad de sus descripciones no ha estado exenta de críticas de los investigadores contemporáneos, pero a pesar de los posibles errores que ella tenga, lo fundamental de su relato ha sido confirmado por la evidencia arqueológica.

La descripción de Heródoto se encuentra en el Libro II de la obra antes mencionada y es el siguiente:

"Hay gentes establecidas para tal trabajo y que tienen tal oficio. Estos, cuando se les trae un cadáver, presentan a los que lo han traído unos modelos de madera, pintados imitando un cadáver. La más primorosa de estas figuras, dicen, es la de aquel cuyo nombre no juzgo pío proferir a este propósito. La segunda que enseñan es inferior y más barata, y la tercera es la más barata. Después de explicadas, preguntan de qué modo desean se les prepare el muerto; cuando han cerrado el trato, se retiran; los artesanos se quedan en sus talleres y ejecutan en esta forma el embalsamamiento más primoroso. Ante todo meten por las narices un hierro corvo y sacan el cerebro, parte sacándolo de ese modo, parte por drogas que introducen. Después hacen un tajo con piedra afilada de Etiopía a lo largo de la ijada, sacan todos los intestinos, los limpian, lavan con vino de palma y después con aromas molidos. Luego llenan el vientre de mirra pura molida, canela, y otros aromas, salvo incienso, y cosen de nuevo la abertura. Después de estos preparativos embalsaman el cadáver cubriéndolo de nitro durante setenta días, y no está permitido adobarle más días. Cuando han pasado los setenta, lavan el cadáver y fajan todo el cuerpo con vendas cortadas en tela fina de hilo y le untan con aquella goma de que se sirven por lo común los egipcios en vez de cola. Entonces lo reciben los parientes, mandan hacer un ataúd de madera, lo guardan y lo depositan en una cámara funeraria colocándolo en pie, contra la pared.

Ese es el modo más suntuoso de preparar los cadáveres. Para los que quieren la forma media y huyen de la suntuosidad, los preparan así: llenan unos clísteres de aceite de cedro y con ellos llenan los intestinos del cadáver, sin extraerlos ni cortar el vientre, introduciendo el clíster por el ano e impidiendo que vuelva a salir, y lo embalsaman durante los días fijados. Al último sacan del vientre el aceite que habían introducido antes; el cual tiene tanta fuerza, que arrastra consigo intestinos y entrañas ya disueltos. La carne la disuelve el nitro, y sólo resta del cadáver la piel y los huesos. Una vez hecho esto, entregan el cadáver sin cuidarse de más.

El tercer modo de embalsamar, con que preparan a los menos pudientes, es éste: lavan con purgante los intestinos, embalsaman el cadáver durante los setenta días, y lo entregan después para que se lo lleven".

El relato de Diodoro es posterior y está fundamentado en el de Heródoto. No obstante, aporta algunos elementos nuevos como son la descripción del cuerpo embalsamado y la situación que afectaba a aquellos artesanos encargados de realizar las incisiones en el costado del cuerpo a embalsamar; los cuales debían desaparecer para evitar la ira de sus compañeros de trabajo. Este último hecho se explica por el castigo que debía recibir cualquier individuo que "hiriera" el cuerpo del fallecido. Información adicional ha sido encontrada en algunos papiros como también en escritos de Plutarco y Porfirio. Las tumbas, a pesar de su rica decoración interior, no presentaban ilustraciones sobre el proceso de momificación. En resumen, cualquier investigación moderna sobre la momificación en Egipto debe considerar dos fuentes de información básicas: los cuerpos mismos y las referencias clásicas, egipcias u otras.

La secuencia completa del proceso de embalsamamiento ha sido posible estudiarla sólo en cuerpos del Reino Nuevo. Como fuera señalado en el trabajo anterior, la técnica de momificación fue perfeccionándose a lo largo del tiempo y alcanzó su máximo desarrollo en las Dinastías del Reino Nuevo. Peck (1980), comentando investigaciones recientes, ha definido las trece etapas del proceso de momificación de la siguiente manera:

1. El cuerpo del fallecido era trasladado al lugar de su embalsamamiento poco tiempo después del deceso. Se le removía la ropa, y luego era colocado en una mesa de trabajo especial.
2. Probablemente, el cerebro era removido antes que los otros órganos dada su rápida descomposición. La vía de entrada al cráneo era la nariz, y la extracción se hacía con un instrumento metálico curvo. La evidencia encontrada hasta ahora no indica una preservación de esta víscera.
3. El abdomen era abierto generalmente por el costado izquierdo. Todas las vísceras abdominales eran removidas, excepto los riñones. Seguidamente, se sacaban los órganos torácicos salvo el corazón y habitualmente la aorta. En los procesos de momificación menos costosos no está presente la incisión abdominal y la evacuación de los órganos no siempre ocurre.
4. Una vez vaciados el abdomen y el tórax, las cavidades eran aseadas posiblemente con vino de palma, el cual poseía propiedades asépticas.
5. Las vísceras eran separadas, vaciadas, aseadas, y secadas. Se las trataba con resina derretida y luego se las envolvía separadamente en lino. Posteriormente, se colocaban en los llamados canopes o arcas.
6. Terminado el aseo de las cavidades, éstas eran rellenas temporalmente para asegurar el resecamiento completo del cuerpo. Asimismo, el relleno mantenía su forma.
7. El cuerpo era cubierto con natrón seco por un período de 40 días. Esto tenía como resultado la remoción de cualquier líquido, como también evitar la descomposición.

8. Cuando el proceso de secado estaba completo, se retiraba el relleno. Este no era eliminado sino que se enterraba cerca de la tumba.
9. El cráneo era rellenado con resina o paños impregnados en ella. El tórax y el abdomen con paños de lino y bolsos de otros materiales como natrón, aserrín, tierra y algunas cebollas. La incisión era cerrada con resina, cera o lino, y cubierta con una lámina de metal o cera.
10. Luego se untaba el cuerpo con fragancias.
11. Los orificios de la cabeza eran tapados con cera o lino empapado en resina, y los ojos eran cubiertos con cojinetes de lino.
12. Seguidamente se esparcía resina líquida por todo el cuerpo, lo que fortalecía la piel y prevenía la humidificación.
13. Se colocaban amuletos en la momia y ésta era vendada en lino, a veces con resina entre cada capa. La envoltura empezaba con los dedos de las extremidades, los miembros y, finalmente, el tronco.

El proceso aquí descrito puede haber tenido variaciones pero las etapas de resecamiento, limpieza e impregnado de resina son esenciales para el proceso de momificación.

BIBLIOGRAFIA

- HARRIS, J.E. y WENTE, E.F. (eds.) 1980. *An X-Ray Atlas of the Royal Mummies*. Chicago, J.M. University of Chicago Press.
- HERODOTO. 1982. *Los Nueve Libros de la Historia*. Barcelona, Ediciones Orbis, S.A.
- LUCAS, A. 1962. *Ancient Egyptian Materials and Industries*. London; E. Arnold.
- PECK, W.H. 1980. *Mummies of Ancient Egypt*. A. & E. Cockburn (ed.) *Mummies, Disease, and Ancient Cultures*. New York; Cambridge University Press.

Mario Castro Domínguez
Departamento de Museos

CONOZCAMOS NUESTROS MUSEOS EL MUSEO ANDINO "HUMBERTO BARRERA VALDEBENITO" DE SANTIAGO

El 16 de abril recién pasado, se cumplieron 11 años de la creación del Museo Andino "Humberto Barrera Valdebenito", dependiente de la Federación de Andinismo de Chile y administrado en convenio con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Origen e Historia. En el Primer Congreso Ibero-Latino-Americano de Montaña, celebrado en Chile el año 1968, se aprobó una ponencia presentada por el científico y profesor don Humberto Barrera para incentivar la creación de Museos de Montaña en los países asistentes al Congreso, tal como los que existían en Europa. Sus objetivos serían divulgar los deportes andinos, tales como el excursionismo, las escaladas de alta y media montaña, así como las manifestaciones artísticas y científicas relacionadas con ella, además del conocimiento y cuidado de la naturaleza.

Pasaron nueve años para que aquella aspiración se concretara, al menos en Chile. En 1976 la profesora E. Isabel Gálvez López, sin saber que ya había algo al respecto, propuso a la Federación de Andinismo la fundación de un Museo Nacional de este deporte. El Directorio, encabezado por el Sr. Gastón Román, consideró necesario que se hiciera un proyecto para someterlo a estudio. Al iniciar la investigación para saber qué había en el país sobre la materia, se descubrió la ponencia aprobada en 1968. Se estableció contacto con su autor, a quien pareció excelente la idea de realizar su plan. Este se presentó y se aprobó, nombrándose como Directora a I. Gálvez.

Junto con la Federación, se solicitó a los Clubes y autoridades de los deportes de montaña, la donación de objetos que serían exhibidos en el futuro museo. Empezaron a llegar fósiles, restos arqueológicos, objetos históricos, etc. ¿Cómo y dónde exhibir tanta cosa? La Federación destinó una sala del segundo piso de la Casa del Andinista, ubicada en Almirante Simpson 77, y mandó a hacer vitrinas. Pero no era suficiente; faltaba algo para que las sucesivas exposiciones fueran realmente interesantes y didácticas, porque se instuía que los objetos debían conservarse para tener la historia del deporte y a través de su exhibición se incentivaría a las nuevas generaciones.

Se tomó contacto con al Dra. Grete Mostny, entonces Directora del Museo Nacional de Historia Natural y por su intermedio con el Sr. Harold Krussell, maseógrafo del mismo museo.

Quehacer del Museo Andino. Considerando los objetivos museológicos universales de conservar, exhibir y educar y los específicos, propios de su naturaleza, de mostrar la cordillera desde diferentes ángulos y enseñar especialmente a la juventud la conservación del patrimonio natural y/o cultural que se encuentra en ese espléndido lugar, que es la cordillera, la labor del Museo Andino puede resumirse en exposiciones, charlas y conferencias sobre arqueología de montaña, literatura de montaña, geología, botánica y zoología de montaña, exposiciones de pintura y representaciones teatrales y musicales cuyas escenas suceden en pueblos montañoses.

También se han hecho exposiciones y charlas sobre expediciones chilenas a los Montes Everest, Gasherbrum II y Cho-Oyu en la Cordillera de los Himalaya, a la Cordillera Real de Bolivia y a la Cordillera Blanca del Perú y sobre las más importantes escaladas en el centro, norte y sur del país, destacando en cada caso la geología, flora y fauna. La mayoría de estas exposiciones se han llevado a colegios y clubes de andinismo, dentro y fuera de Santiago.

Finalmente el 16 de abril de 1977 se funda el Museo Andino "Humberto Barrera Valdebenito", abriendo sus puertas al público en la sala del segundo piso, antes asignada. La Federación de Andinismo quiso con el nombre rendirle un homenaje en vida al profesor Barrera, por su enorme labor de divulgación del montañismo chileno.

En 1981 se establece un convenio entre la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Federación de Andinismo de Chile. La Municipalidad de Providencia dona, además, una cantidad apreciable de dinero que junto a la valiosa asesoría del Departamento de Museografía de la Dirección, permite en septiembre de 1982, trasladar el Museo Andino totalmente remozado y funcional al primer piso del mismo edificio. Desde entonces el horario de atención es de lunes a viernes de 11:00 a 20:00 horas.

No podemos dejar de mencionar que, junto al Museo, se encuentra la Biblioteca Andina "Federico Fickenscher" que también es visitada diariamente por estudiantes y público chileno o extranjero. En ella es posible encontrar libros especializados en Deportes de Montaña, Historia y Geografía de Chile, Ecología, Primeros Auxilios, entre otros temas.

Isabel Gálvez López
Museo Andino

IMPORTANCIA Y PERSPECTIVAS DE LOS RECURSOS CULTURALES DE LAS AREAS SILVESTRES PROTEGIDAS DE CHILE

Nuestro país posee poco más de 13 millones de hectáreas de parques nacionales, reservas nacionales, monumentos naturales y otros tipos de áreas protegidas, las cuales suman en la actualidad 74 unidades, que cubren aproximadamente el 18% de la superficie de Chile. El Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas está integrado por muestras representativas de la mayoría de los ambientes naturales propios de Chile, y protege ecosistemas tan diversos como los existentes en el Parque Nacional "Lauca", Parque Nacional "Cabo de Hornos" y en el Parque Nacional "Rapa Nui". Los objetivos centrales del sistema que forma este conjunto de áreas protegidas son: la conservación, protección y manejo de los recursos que ellas poseen, promoviendo además la investigación científica, la educación ambiental y el esparcimiento del ser humano en contacto con la naturaleza, en dichas áreas.

LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO SILVESTRE En Chile, proceso de toma de conciencia en la necesidad de proteger y conservar los ambientes naturales se inició hace más de un siglo, cuando en 1879 se estableció el primer intento legislativo al crear el concepto "Reservas de Bosques Fiscales", sin embargo sólo en 1907 se logró crear efectivamente la primera área protegida de Chile: la Reserva Forestal "Malleco". Desde entonces se han realizado importantes esfuerzos por impulsar y promover la protección y conservación del suelo, de la flora y de la fauna; los que han estado amenazados, en algunos casos por el abuso en la explotación de la naturaleza, frente a lo cual no debemos olvidar que poseemos un patrimonio cultural, que al igual que el cultural, responsablemente debemos legar a las generaciones venideras.

LOS RECURSOS CULTURALES DE LAS AREAS SILVESTRES PROTEGIDAS. Nuestra sociedad depende de la naturaleza para su existencia y de una adecuada relación entre los diversos elementos y organismos que la componen para que conserve un equilibrio funcional y una estabilidad productiva.

Todas las sociedades han transformado la naturaleza y han dejado sublimes o simples testimonios de su existencia: los artefactos arqueológicos de piedra, cerámica, metal, etc., represen-

tan el trabajo, la visión de mundo y la forma de ser de personas que el tiempo ha ocultado pero de cuyos logros en gran parte somos herederos. Igualmente, las diversas sociedades actuales mantienen una relación particular con la naturaleza que las rodea y que se expresa en lo material, lo social y lo ideológico. Todos estos aspectos deben ser conocidos, comprendidos y valorados.

Las áreas silvestres protegidas de Chile poseen aspectos relevantes de la presencia pasada y presente del hombre y sus diversas culturas. Más aún, una parte importante del fundamento de creación de algunas áreas protegidas ha sido la gran significación de los recursos culturales que posee, tal es el caso del Parque Nacional "Rapa Nui" establecido en 1935. Con posterioridad, una serie de áreas protegidas han sido declaradas como parques nacionales o bajo otras categorías, por la conjunción de recursos naturales y culturales que poseen y cuya conservación es necesaria para el patrimonio del país, como por ejemplo el Parque Nacional "Volcán Isluga", el Monumento Natural "Pichasca", el Parque Nacional "Chiloé", la Reserva Nacional "Alcalufes", el Parque Nacional "Pali Aike" y otras más. En este contexto las áreas silvestres protegidas incluyen un patrimonio cultural significativo para el país, el cual se expresa a través de testimonios arqueológicos, históricos, arquitectónicos y étnicos que potencian y enriquecen la diversidad cultural de nuestra nación.

A nivel internacional, el concepto de recurso cultural vinculado a las áreas silvestres protegidas posee varias décadas. Muchos países han descubierto y valorado la importancia práctica y el beneficio en pro de la conservación, gestión e investigación del patrimonio cultural, que ha significado la protección de monumentos arqueológicos o históricos ubicados en áreas silvestres a través del esquema de manejo aplicable a parques nacionales o categorías similares.

Angel Cabeza M.

César Ormazábal P.

Depto. Áreas Silvestres Protegidas
Corporación Nacional Forestal



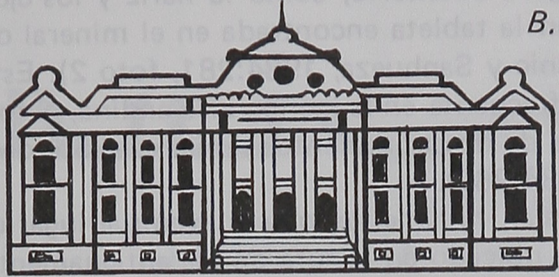
Vista Parque Nacional Conguillío

NOTICIAS

El 19 de agosto pasado, la Biblioteca Nacional conmemoró los 175 años de su existencia, tiempo transcurrido desde que en igual fecha, en 1813, se publicara la Proclama de su fundación. La Biblioteca Nacional constituye la primera y la más importante institución cultural de la Nación. Es, además, el centro oficial bibliográfico de la cultura intelectual de Chile y tiene el doble carácter de biblioteca coleccionista central y biblioteca pública.

Para celebrar esta fecha, la Biblioteca Nacional exhibe sus tesoros bibliográficos en una exposición que se presenta en su **Galería Azul**, donde podemos encontrar una completa información sobre su historia y quehacer actual. Esta exposición se complementa con una muestra en las vitrinas del Museo Abierto,

*G. Catalán B.
B. Jorquera R.*



El 14 de septiembre, el Museo Nacional de Bellas Artes reabrió sus puertas —luego de un largo tiempo de reparaciones— con dos excepcionales exposiciones para la plástica nacional.

La primera exhibe obras que forman parte de la Colección del Banco Central de Chile y que dejara en depósito en el Museo. Incluye obras de artistas conocidos que se podrán contemplar por primera vez, ya que han permanecido en manos de coleccionistas privados. Entre los pintores podemos mencionar a los maestros Pedro Lira, Juan Francisco González, Alberto Valenzuela Llanos, y una gran lista de autores de gran figuración en el quehacer artístico nacional.

La segunda exposición corresponde a obras que han sido donadas al Museo por artistas nacionales y extranjeros en el período comprendido entre 1978-1988 y que son el testimonio de todas las tendencias plásticas. Entre las obras conviven manifestaciones muy diversas, que van desde la pintura de los precursores del Siglo XIX, el Neo-expresionismo, la Nueva Figuración, la Transvanguardia o Nueva Violencia, unidas a obras hiperrealistas, surrealistas, expresionistas, realistas y románticas. Asimismo, las técnicas presentes van desde lo más tradicional como el óleo, el mármol, el bronce y la piedra, junto a aquellas de carácter mixtos, como la madera, la pulpa de papel y los pigmentos variados. *Nena Ossa P.*



Gracias a una gestión del Sr. Mario Correa Saavedra, Agregado Cultural de la Embajada de Chile en los Estados Unidos, se ha logrado conseguir la donación de película infrarroja para realizar el registro fotográfico del cuerpo de la Momia del Cerro el Plomo. Esta investigación permitirá salvaguardar los tatuajes faciales que presenta el niño y que actualmente están muy desvanecidos, corriéndose el riesgo de perderse para siempre. Además, ayudará en el diseño de la estrategia de conservación más apropiada. *M. Castro D.*



El Museo de Historia Natural de Valparaíso, instalado ahora en el Ex Palacio Lyon, habilitará una Sala Didáctica destinada a desarrollar programas educativos específicos para niños y jóvenes que viven permanentemente o en épocas estivales en la zona. Este proyecto, que ha sido posible gracias al financiamiento de la Fundación Andes, hará realidad el anhelado sueño del otorgar un espacio para que los niños aprendan jugando. *C. Infante G.*



VISITAS

Con el auspicio del British Council y la Fundación Andes se recibió la visita de Sue Millar, quién, a través de conferencias, expuso sus experiencias en materias museológicas y mostró el programa de post grado que dirige, **Heritage Management**, organizado por la Universidad de Birmingham y el Ironbridge Gorge Museum, que está destinado a las personas que trabajan en museos, organizaciones patrimoniales y turismo. Asimismo, recorrió algunas ciudades para conocer las actividades de nuestros museos (C.I.G.).



El 26 de octubre llega a Chile el experto en conservación de ICCROM. Sr. Gaël de Ghichen, quién inicialmente recorrerá algunas ciudades del norte y sur del país para interiorizarse de los problemas existentes en las materias de su especialidad, para luego dictar un curso en Conservación Preventiva para un grupo de restauradores de las diferentes áreas e instituciones, con el propósito de prepararlos como monitores para que difundan el curso en regiones. Esta actividad está inserta en un proyecto a cargo del Centro Nacional de Restauración, que cuenta con el apoyo financiero de la Fundación Andes, el cual contempla además, la adquisición de aparatos de medición de humedad y temperatura. *M. Krebs K.*

M. Krebs K.



MUSEOS

Nº 3 - SEPTIEMBRE 1988

DIRECTOR DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS
Mario Arnelo Romo

JEFE DEPARTAMENTO DE MUSEOS
Mauricio Massone Mezzano

EDITOR
Daniel Quiroz Larrea

EDITOR REEMPLAZANTE
Mario Castro Domínguez

REDACTOR DE NOTICIAS
M. Irene González

DISEÑO Y DIAGRAMACION
Claudia Tapia Roi

ILUSTRACIONES
Omar Larraín Verdugo

COMPOSICION IBM
Gráfica CruSur Ltda.



HALLAZGO DE UNA TABLETA PARA ALUCINOGENO PREHISPANICA EN CHILE CENTRAL

Esta nota da a conocer una interesante tableta de piedra para insuflar alucinógeno encontrada casualmente en la superficie de un potrero ribereño al Río Putaendo —afluente norte del Río Aconcagua— y cercano al lugarejo de Casablanca. La información nos fue proporcionada gentilmente por la actual propietaria de la tableta, Sra. Amandina González, quien la obtuvo directamente del campesino autor del hallazgo.

La materia prima utilizada en la confección de la pieza es una andesita color gris oscura con textura afanítica (no se distinguen los cristales que la forman). Las marcas que presenta corresponderían a las líneas de fluidez del magma originario de la roca. Se encuentra bastante erosionada, probablemente por el uso y cierto acarreo por aguas. No se observan fracturas recientes, todas son bastantes antiguas por presentar la muestra, un uniforme estado de meteorización.

Su apéndice o "mango" está tallado volumétricamente. En su cara anterior exhibe un rostro antropomorfo con tocado levemente bifurcado, cuyos rasgos son difíciles de discernir debido a su alto grado de erosión (Fig. 1). Y en las caras, lateral y posterior, el motivo es de características zoomorfas con ojos telescópicos y labios exteriores prominentes representados por el tocado levemente bifurcado (Fig. 2 y 3). El apéndice se encuentra unido al recipiente mediante un corto cuello que completa de manera armoniosa el cuerpo del animal. Los caracteres descritos no son suficientes para identificar el ejemplar, no obstante la presencia de ojos telescópicos sugiere que se trataría de un animal acuático.

El contorno del recipiente es más ancho en la parte superior que en la inferior y los lados son rectos y divergentes hacia la cara anterior, lo que no es común en este tipo de artefacto.

Tipológicamente puede clasificarse como de Conjunción-Apéndice-Cavidad, en que el apéndice se prolonga directamente del borde del recipiente (Torres, 1986:40). Por su dualidad antropozoomorfa se relaciona con las halladas en Río Loa Medio (Wassen, 1967) y que se encuentran depositadas en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Ciertas características de la figura zoomorfa, como la nariz y los ojos muestran similitud con la tableta encontrada en el mineral de El Salvador (Kuzmanic y Sanhueza, 1984:281, foto 2). Esta dualidad es bastante frecuente en la iconografía andina, pero no existen antecedentes de descubrimientos similares al Sur de Coquimbo (Castillo, 1984:269).

Cabe señalar, finalmente, que el eventual lugar de hallazgo se encuentra ubicado en la ruta donde antiguamente pasaba el Camino del Inca (Stehberg y Carvajal, 1986), lo que explicaría el traslado de esta pieza hacia una latitud más meridional que su distribución habitual.

AGRADECIMIENTOS

Comprometen nuestra gratitud Armandina González, José Berenger, arqueólogo, Constantino Torres, historiador de arte y Patricia Salinas, geólogo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Castillo, G. 1984. Un cementerio del Complejo Las Animas en Coquimbo: ejemplo de relaciones con San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños*, 7: 264-277.
- Kuzmanic, I. y J. Sanhueza 1984. Un enterratorio procedente del mineral de El Salvador (III Región). *Estudios Atacameños*, 7: 278-295.
- Stehberg, R. y Carvajal 1986. Red Vial Incaica en los términos meridionales del Imperio: Tramo Valle del Limarí - Valle del Maipo. *45 Congreso Internacional de Americanistas*, Bogotá, (en prensa).
- Torres, C. 1986. Tableta para alucinógenos en Sudamérica: Tipología, distribución y rutas de difusión. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 1: 37-54.
- Wassen, S.E. 1967. Anthropological survey of the use of Southamerican snuffs. *Ethnopharmacological search for psychoactive drugs*. Washington, National Institute of Mental Health.

Rubén Stehberg
Ramón Morales

Museo Nacional de Historia Natural



1

Escala 1:1

FIGURA 1:

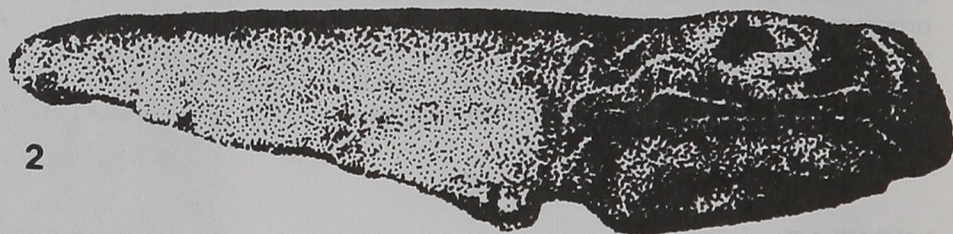
Cara anterior antropomorfa de tableta para alucinógeno encontrada en el Valle de Putaendo del Aconcagua.

FIGURA 2:

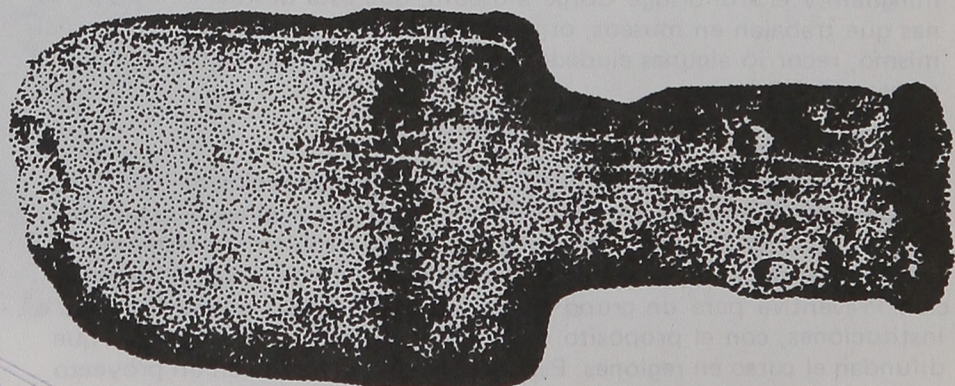
Visión lateral con aspecto zoomorfo de la misma tableta.

FIGURA 3:

Cara posterior zoomorfa.



2



R.M.

3